

¡Lánzate ya! 2^{de}

Axe 6 ¿Explorando más?

Unidad 11 – Doc 1, p. 120

La séptima ola

Mi padre me lo repetía constantemente: “No te asustes¹, las olas simplemente están ahí. Lo único importante es que no pierdas la cuenta. La séptima es la peligrosa, no lo olvides, es con ella que la mar se te viene encima y puede arrastrarte². Muchos han muerto por eso, por no llevar bien la cuenta”. Mi padre era percebeiro³ [...]. El día que me llevó con él al acantilado, para enseñarme el oficio, me lo dijo por primera vez: “Las olas no son tus enemigas, al contrario, ellas traen la vida hasta estas costas”. [...] Después descendimos con cuidado hasta el batiente del acantilado, cada uno con un saco amarrado a la cintura, y mientras recogíamos los percebes, en medio del fragor del oleaje⁴ que rompía contra las rocas a nuestros pies y se retiraba luego [...], mi padre me repetía “¿qué ola es ésta?” y yo le respondía que la segunda o la cuarta, y él volvía a preguntarme “¿y ésta?”, y yo, la tercera o la quinta... Al llegar a la sexta me decía “rápido, ahora vamos arriba”, y trepábamos⁵ tres o cuatro metros para ponernos fuera del alcance de la séptima, que estallaba a nuestras espaldas con un gruñido de perro rabioso y nos salpicaba con su lluvia salada.

José Manuel Fajardo (escritor español), *Revista Zenda*, 18/05/2022

1. No tengas miedo 2. *elle peut t'emporter* 3. persona que recoge percebes
(crustáceos) de las rocas 4. el movimiento de las olas 5. *nous grimpons*

La isla de las leyendas

Greta vuelve a Formentera para visitar a su abuela.

Desde aquí arriba, desde el cielo, observo la isla de Ibiza en todo su esplendor. Más allá, mi casa, la isla de Formentera, se extiende como un viejo plumaje, con manchas de azul y de fosas marinas. “Hace muchos, muchísimos años, era una isla deshabitada”, me contaba siempre mi abuela. “Nadie se atrevía¹ a venir a vivir aquí. Decían que Formentera era una isla peligrosa² maldita.” [...]

–Atención, pasajeros. En unos minutos aterrizaremos en Ibiza.

El ferri que me lleva a Formentera va cargado de turistas de mejillas enrojecidas que arrastran³ sombrillas y sillas de plástico. [...] Observo el agua que tiembla y me invita a sumergirme en un mundo azul y turquesa que contiene historias de marineros y naufragos. Al fondo diviso⁴ la isla donde pasé la mayor parte de los veranos de mi infancia, entre juegos en el porche de casa de la abuela, pasteles de frambuesa en la cocina y visitas a las calas cercanas. Formentera, una de las tres islas Pitiusas, me da la bienvenida. [...] Al fondo se distingue el puerto de la Savina, con las embarcaciones alineadas, los pescadores del muelle vendiendo pescado fresco y la taquilla⁵ para comprar los tickets para hacer submarinismo o ir a las islas cercanas.

–¿Y por qué era una isla maldita, abuela?

–Eso es cosa de las malas lenguas, que ven peligros donde no los hay.

–Pero entonces...

–Es una isla llena⁶ de leyendas sobre piratas y tesoros.

–¿Puedes volver a contarme la leyenda del rey Sigurd, abuela?

–Claro que te la contaré, pillina⁷. Ven, ven aquí a mi lado y escúchame bien. ¿Te gustan mis leyendas, Greta?

Laia Aguilar (escritora española), *Todos aquellos mares*, 2024

1. personne n'osait 2. dangereuse 3. traînent 4. veo 5. billetterie 6. pleine 7. chipie